**Reus, París, Londres i el carrer de Monterols**

Corría el año 1970, cuando llegué ilusionado de Barcelona a Reus; la ciudad de Prim, Fortuny, Gaudí,… para vivir en ella tres intensos años.

Por aquellos años aleteaba sobre la ciudad, el renovado eslogan: “Reus, París, Londres i el carrer de Monterols”, que como un icono más de la ciudad comenzaba a brillar de nuevo con luz propia.

Si ya en el siglo XVIII Reus era una potencia económica y el eslogan destacaba porque la ciudad establecía el precio del aguardiente, ahora volvía a resurgir con más fuerza si cabe, y tiendas, coches y hasta los mismos estudiantes lo lucíamos orgullosos en nuestras carpetas.

En 1972, se estrenó con este mismo título un montaje teatral en el teatro Fortuny, máximo exponente cultural de la ciudad en aquellos años.

A partir de 1970, la población comenzó a crecer desmesuradamente. Uno de los motivos era, que en la vecina población de Constantí, en aquellos años se crearon diversas industrias dedicadas al sector químico, así como la refinería, y muchas familias que allí trabajaban escogían Reus para vivir.

En los medios locales de comunicación se decía, que si bien en el censo de Reus había empadronados 60000 habitantes, la realidad era que la población flotante era mayor de 80000 habitantes.

La capital: Tarragona, situada tan sólo a 12 Kilómetros, miraba aquellos años a Reus de reojo y con preocupación: “Si siguen a este ritmo de crecimiento, pronto nos pasan”.

En el comercio, Reus era el máximo referente comercial de la provincia, por supuesto por delante de Tarragona.

Las calles Monterols y Llovera, junto al “Tom de Ravals”, daban a la ciudad un marcado carácter comercial. Las tiendas marcaban un gusto exquisito y era una auténtica delicia pasear por sus calles.

En el deporte, también se vivía con gran pasión y aquella alegría colectiva se transmitía por toda la ciudad.

Recuerdo, que en el recién inaugurado Instituto Gaudí, junto al barrio Gaudí, teníamos compañeros del Reus Deportivo de Hockey, que no paraban de darnos alegrías porque lo ganaban todo. En aquellos tres años, ganaron las tres ligas de División de Honor: del 70,71 y 72. Las Copas del Rey del 70 y 71. Y las Copas de Europa del 70, 71 y 72. Sus éxitos conseguían que la popularidad de la ciudad traspasase fronteras y que todo el mundo supiera situar a Reus en el mapa.

Estos primeros días del 2012 los pasé en Navalmoral de la Mata, Cáceres. Era un auténtico placer pasear cada día por las tres plazas que une la calle Urbano González Serrano: Plaza de España, Plaza del Jardincillo y Plaza de Rafael Alberti. Una calle peatonal, con la que parece ser, no estaba muy de acuerdo los comerciantes de la zona en un principio. Cuando observé el marcado gusto exquisito y señorial, unido a la efervescencia comercial, en: Bancos, Cajas, Agencias, franquicias: Stradivarius, Kiddy’s Class, Benetton,… Recordé la movida que viví en el Reus de los 70 y me dije: Aquí, a pesar de la crisis, la historia se repite. Y apliqué es eslogan: **“Navalmoral, Paris, Londres y la calle de Urbano González Serrano”.**

 José Luis Pablo Sánchez